



ARQUITECTO [MADRID]:
Alberto Nicolau

COLABORADORES:
Fernando Iznaola
Manuel Polanco, Javier Gil, Cristina Mampaso,
Stephanie Casha, Jaime Martín, Víctor Cobos
Instalaciones: Grupo JG
Estructuras: IDEEE
Empresa constructora: CMS Construcciones SA
Jefe de obra: Roberto González

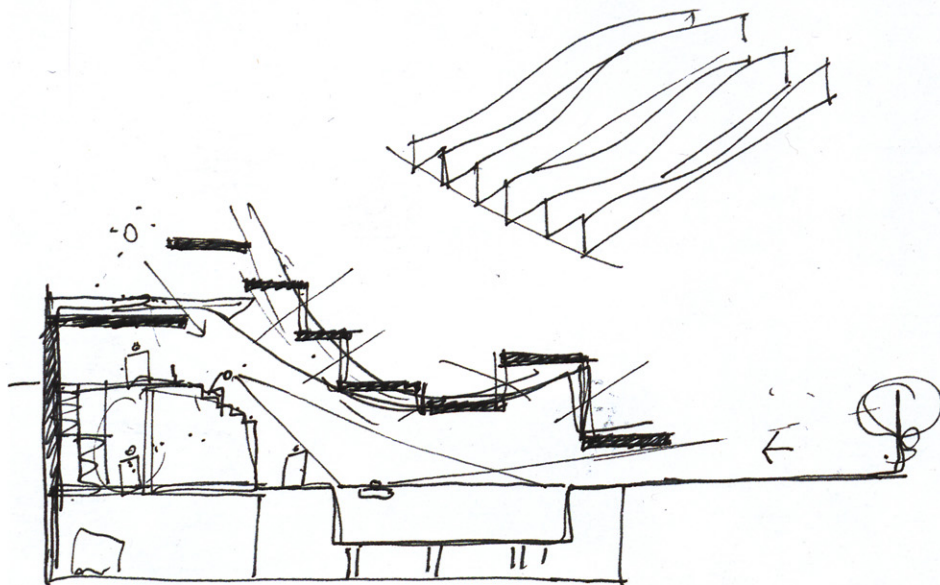
PROMOTOR:
Ayuntamiento de Valdemoro

FOTÓGRAFO:
Roland Halbe

07 piscina municipal de valdesanchuela

C/ Valdesanchuela s/n. Valdemoro. Madrid. 2006-2007.

ALBERTO NICOLAU





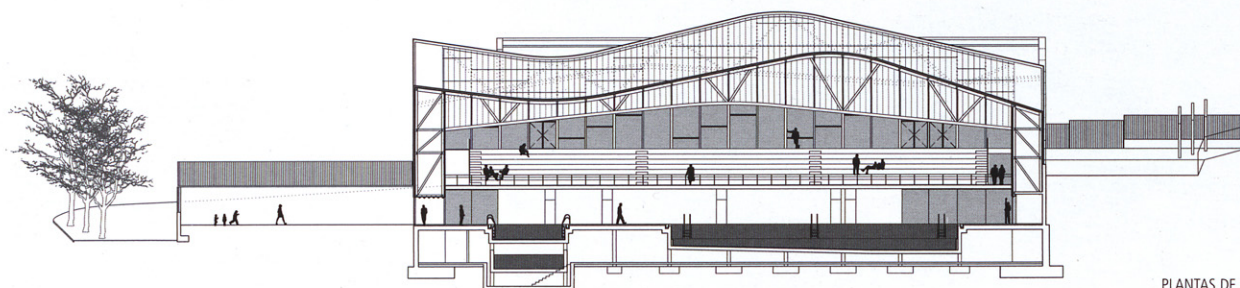
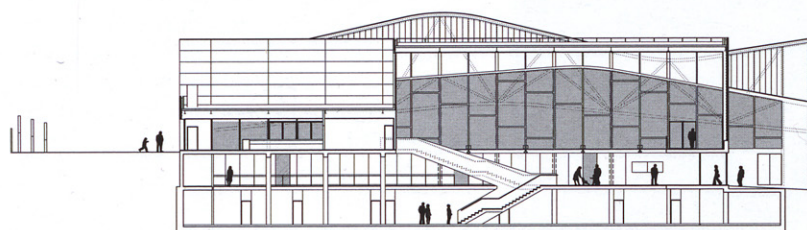
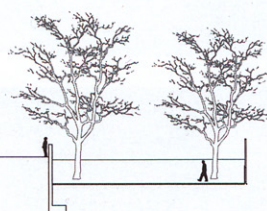
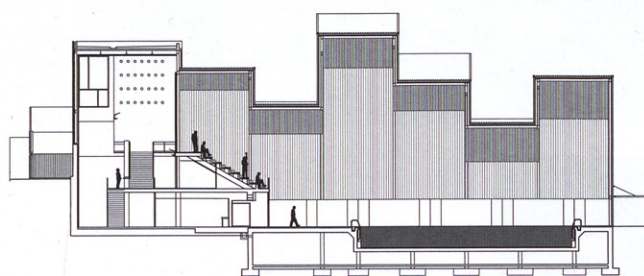
Siempre me ha divertido estar bajo el agua, mirando hacia arriba, viendo los reflejos de la luz al atravesarla. La superficie ondulada del agua genera un crisol de azules y brillos que nunca ha dejado de fascinarme.

También recuerdo lo grato que es recibir el tacto del sol mientras se nada haciendo ejercicio como en los entrenamientos del colegio. La natación en piscina puede resultar aburrida con tanto ir y venir por la misma calle y los reflejos del sol en el agua, los rayos de luz iluminando el fondo, resultan un paisaje inesperado que estimula la imaginación del nadador en su rutina diaria.

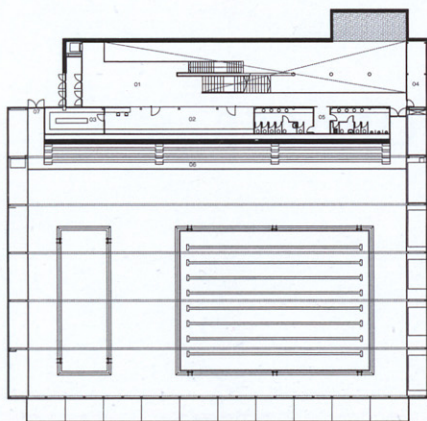
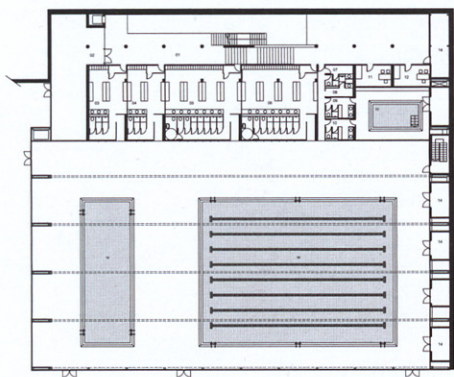
Estas experiencias, del verano y del equipo de natación del colegio, nos dieron la clave para plantear el edificio de las piscinas de Valdesanchuela como si fuese un oleaje bajo el cual poder ver filtrarse la luz tamizada por el agua.

La nave principal de la piscina está formada por una serie de cintas curvas paralelas que dan la impresión de casi flotar en el aire. Entre ellas unos planos de policarbonato con formas que recuerdan a peces brillan al atrapar la luz del sol y le confieren al espacio una atmósfera acuosa.

El frente sur se planteó sin embargo con vidrio transparente para poder recibir la luz del sol directamente y disfrutar del paisaje arbolado circundante. El sol que atraviesa esta fachada se refleja en el agua provocando interesantes dibujos tanto en la superficie de las piscinas como en los techos.



EN ESTA PÁGINA, SECCIONES.
EN LA PÁGINA SIGUIENTE,
PLANTAS DE LAS PISCINAS Y DEL NIVEL DE ACCESO



Desde fuera el edificio, en su movimiento de volúmenes, adquiere una imagen icónica que refuerza su representatividad como edificio público. Los edificios de la comunidad, del deporte, del ocio en definitiva, deben tener una imagen reconocible que los diferencie del resto y permita a los ciudadanos identificarlos como suyos.

Por la noche el edificio iluminado desde dentro funciona como una lámpara gigante que puede verse en la distancia incluso desde la autopista vecina.

El edificio se coloca al noreste de la parcela de manera que el jardín quede situado al sur y al oeste. Más al sur se coloca un plano inclinado que sirve de aparcamiento. En éste se plantan unos arcos de manera que las copas de los árboles quedan a la altura del jardín. Una franja del solar paralela a la calle Valdesanchuela se cede al dominio público de manera que la acera se ensancha progresivamente hasta formar una plazuela de entrada al edificio. Una fila de arcos da sombra a la acera mientras que cuatro ginkgo bilobas cierran uno de los lados de la plaza de acceso.

Al entrar en el edificio uno se encuentra en un vestíbulo grande, con forma rectangular, que es el opuesto espacial a la nave de las piscinas. Una raja abierta en el contacto con la nave permite que un plano de luz parta diagonalmente el espacio del vestíbulo iluminándolo por completo en todos sus niveles.

La zona de administración impide a propósito la visión hacia la derecha de manera que uno al entrar en el vestíbulo no puede ver inmediatamente las piscinas. En cambio, mirando hacia arriba llaman la atención las curvas de la cubierta y la luz filtrándose a través del policarbonato, lo que invita al visitante a subir para descubrir las piscinas desde la parte superior de las gradas.

